

De la forma y el diseño por Nora Pereyra

La convocatoria para esta charla me pareció auspiciosa y grata. Poco aliento tuvieron estas emociones ya que pronto y debido exclusivamente a rasgos de mi personalidad, me vi ante el hecho de constatar que no podía definir qué faceta tratar acerca de la forma que fuera tan singular y atrayente para mis hipotéticos interlocutores. Y en verdad hasta el tono sutil al confirmar el título de ésta, acompañó una frase mas o menos del tipo “- bien...lo suficientemente amplio para abarcar cualquier tema”-. Es decir, poco comprometido, por si por ahí quería o tenía que reformularlo. O por si mis lucubraciones alternativas y mutantes me llevaran a cambiarlo ante el mutismo intelectual o el vagabundeo impreciso de las ideas. Y es que, en verdad, ¿qué de nuevo tengo yo para decir a quienes están nucleados en una sociedad de personas que se interesan por, estudian, saben, abordan, investigan, analizan y crean formas?

Desde entonces le he dado vuelta al tema y lo que en un principio iba a estar anclado al diseño gráfico y la forma ...y la tipografía, también empezó a incluir -porqué no- las representaciones, y éstas relacionadas a la etapa del proyecto y definición del producto y esto con relación a los distintos diseños y como no hay diseño sin forma, entonces las formas en la naturaleza, las formas del diseño, las relaciones que el hombre establece en una y otra, lo que el diseño toma prestado de la naturaleza. Y de allí un paso no mas a la función de la forma en la naturaleza, su comparación con las formas en diseño, constantes, variables, función de uso, función matemática y... ay! Ya estaba nuevamente pensando en las formas de estructurar el discurso que hablaba de la forma. He caído en la cuenta que estoy como muchos de los estudiantes que uno guía, perdidos ante la total libertad de elección. Y no es todo; ante tamaña indecisión, pocas o ninguna imagen acompañarán mis palabras pero ¿Cómo un diseñador hablará de la forma sin mostrar imágenes de lo que refiere?

Pues bien, no he resuelto el tema pero una constante ronda inquietamente por mis preguntas a las que nunca encuentro respuesta permanente, porque no las hay creo y porque no hay absolutos. Podríamos hablar, si me permiten, de “absolutos relativos”, oximoron válido para seguir nuestra pesquisa. Y creo que ese es uno de los atractivos mas grandes, la *incertidumbre* de las formas.

Pero no tendría mas que eso, porque cómo transmitirles el asombro que me produce junto al goce digamos estético, lo que ellas nos ofrecen, el encontrar un nuevo modo de entenderlas o ver cómo hay en nuestra realidad natural inorgánica y orgánica elementos que nos muestran formas devenidas de la selección fundamental y natural que son maravillosamente regulares o torneadas por el tiempo, continuas o no, coloridas o.... Y así interminablemente.

¿Cómo referirme al placer de comprobar una y otra vez en los espacios de estudio, de la producción de formas, resultado de ejercicios y prácticas que la

tienen como protagonista en los talleres y la variedad de sus actualizaciones, que nos ofrecen siempre un rasgo más para su comprensión? La forma no es fija, no es una, no son mil, es un fluir constante con momentos 'congelados' en las representaciones –analógicas o digitales- que nos permiten pensarlas para seguir operando sobre ellas. La forma como instrumento para pensar la forma ... Pensar la forma primero para poder pensar la forma de algo. Incertidumbre y certezas momentáneas.

Entonces dentro de este caos de imágenes y pensamientos que me asaltan compartiré con ustedes algunas de ellas –que de seguro tenemos en común- y que por cierto están relacionadas con mi mirada de diseñadora y docente. No hay certezas ni verdades más que aquellas que cobran sentido por el valor cultural que justamente el hombre a través del tiempo ha ido construyendo. A veces son estas valoraciones las que sostienen su vigencia funcional.

Veamos pues un conjunto de pequeñas reflexiones cuyo foco es siempre la forma. Y por cierto, me acercaré en ellas preferentemente a los campos del diseño gráfico e industrial que son los que mejor conozco. No habrá otro impulso que el de promover un diálogo abierto a vuestras intervenciones:

No percibimos ni reconocemos nuestro mundo, nuestro entorno si no fuera por la forma. Y sabemos que consecuentemente todas nuestras representaciones (históricas, religiosas, sociales, políticas, visuales) la tendrán como factor determinante.

Las representaciones y no menos la visual, están ligadas y cobran sentido en tanto responden a los parámetros de una comunidad o recogen el espíritu de la época -zeitgeist-. Muchas veces lo anticipan.

Las formas en la naturaleza se adaptan a los cambios. Adaptarse para permanecer. Se trata de adecuarse eficientemente a la función.

Creo que podemos establecer una comparación posible entre fenómenos de las formas de la naturaleza y las formas en el diseño. Ejemplos de ello tenemos en Gaudí., Calatrava...

La forma definida por una función matemática resulta en una forma "concreta para ser tocada" y de esto saben no solo los matemáticos e ingenieros sino también los diseñadores.

En muchas ocasiones la observación de la naturaleza aportó pautas para comprender cómo se satisface mejor una función: sostener, agarrar, proteger, soportar, resistir, comunicar.

Algunos autores como Christopher Williams nos han hecho reflexionar que los diseños eficaces retoman el proceso de soluciones de la naturaleza o se

inspiran en ella – principios de economía de la forma, de realimentación, conservación de la energía, hapticidad; diseños operativos y utilitarios.

Y la ‘mejor forma’ es la que responde óptimamente a la función. En diseño tuvieron lugar corrientes funcionalistas y otras que sólo se atienen al diseño llamado estilista, ¿Pero esta y otras derivaciones en los productos no son también funciones? ¿No es el conjunto de funciones simbólicas también funciones que tienen que ver con lo cultural, epocal, tan fuertes que a veces es lo único que define o diferencia un diseño luego de que satisface en mayor o menor grado su función primaria? Hoy estamos rodeados de objetos y producciones cuya forma parece no tener inmediata relación con la función... primaria.

Una digresión nos llevaría a preguntarse sobre los objetos que parecen lo que no son, pero no sólo objetos artificiales (culturales) sino también los naturales a los cuales nuestra mente o espíritu asociativo o pulsión figuracional o como se decida llamarlo, tiende a identificarlos con otros objetos. Parecer... La apariencia de la forma.

Entonces en la naturaleza la forma tiene que ver con la función como factor para perseverar o seguir vivo. En el diseño la función tiene que ver con satisfacer de la mejor manera posible una prestación dada. Y cuando ésta está cumplida, con el **valor simbólico** (cultural, social, político).

También es dable pensar que el par forma / función no sea el único que nos guíe para un análisis. Pienso también en las condiciones de otros valores como el estético, (bello / feo) el tecnológico (industrial / artesanal), el confort, entre otros.

Nuestro entendimiento de la forma tiene que ver con el modo de adjetivar: formas femeninas, masculinas, suaves, agresivas, blandas, duras, puras, impuras, curvas, rectas, redondeadas, agudas, angulosas, sinuosas, cóncavas, convexas, naturales, artificiales, orgánicas, geométricas, resistentes, débiles, exuberantes, económicas, estáticas, móviles, persistentes, evanescentes, continuas, discontinuas, cerradas, abiertas, funcionales, anatómicas, hápticas; *cambiantes*.....

En los diseños estas calificaciones no nos son ajenas. Están ligadas al conjunto de expresiones verbales que apoyan las descripciones de los desarrollos de la documentación de los proyectos y valoraciones estéticas entre otras.

Siempre me asombraron las construcciones e inferencias que el hombre ha hecho a través de la historia en su vínculo estrecho con el medio en el cual vive y su intento de dominarlo; observar la naturaleza con sus ritmos, frecuencias,

órdenes, repeticiones y lo que de ellas ha elaborado: números y series de privilegio, proporciones notables, repeticiones, relaciones, **la geometría**, etc.

Todo a partir de la posibilidad de abstraer, simbolizar sustituir, en fin **representar**.

Ligado al estudio de la forma y su representación está desvelar su estructura como razón de ser, de conocimiento, factor ordenador y de sentido... Es el modo que permite entender una forma, comprender su orden interno, su lógica. Su apariencia final depende de la estructura, le da sentido y habilita la morfogénesis.

La forma como modo de ser. El modo en que percibimos, el modo en que comprendemos. Construimos formas que conviven con nosotros, en las cuales habitamos, que usamos, que portan mensajes y constituyen nuestro entorno artificial cotidiano. Ocupan un espacio; lo *modulan*. Definen el vacío, mencionan por lo presente lo que no está. Ordenan un modo de habitar, de desplazarse, de realizar las prácticas del vivir. Pienso en los entornos urbanos, en los edificios, en el 'recorte' particular de una ciudad, que definen el espacio vacío. Son importantes las relaciones escalares y de proporción.

Aprehender la proporción y la escala es también conocer, entender (cuando uno viaja y recorre, conoce nuevos espacios o *reconoce* en el sentido más estricto, porque recién ahí toma contacto con la escala, el color, la línea, el volumen...) toma conciencia de 'lo real'. Figura y fondo. Las relaciones con el vacío. **Lo que se regula es el espacio vacío.** ¿Se da forma?

Los matemáticos, filósofos, científicos construyen 'modelos', condiciones de excelencia de la forma sobre la base de las constantes y variables observadas, etc. En diseño muchas veces trabajamos con la diferencia, con lo que se aparta del modelo. Esto permite o tiene la intención de develar otras formas, descubrir nuevos modos de generarlas, y propiciar miradas no tradicionales.....

Cuando abordamos la percepción visual en nuestros estudios, solemos decir que representamos según percibimos. Quizá por ello nuestras producciones espaciales –bidimensionales y tridimensionales- intentan reproducir las relaciones percibidas y son extensiones de nuestros sentidos y nuestros miembros. **La producción cultural es la instancia de abstracciones de sustitución complejas a través del tiempo y la historia.** Entre las cuales está la representación visual.

La representación hace posible traer al plano de lo visible, de la existencia, lo que tenemos en mente, las ideas que *toman forma*. Y hace posible su materialización. Lo hacemos mediante las instancias intermedias que definen un proyecto y a través del dibujo. Nos permite **prefigurar**, hacer concreto lo que no existe.

Por la representación ha sido posible registrar, calcular, medir inferir, conferir atributos, definir modos de organización, reproducir, copiar, inducir, enseñar, construir y ha adquirido creencia, valor autónomo.

La representación gráfica ha intentado que lo que se ve se parezca a lo que se ve en el mundo real. Para ello ha echado mano de una lógica interna que también **regula la mirada**. Ha puesto en primer plano la apariencia. Y en el centro al observador.¹

Pero varía según la cultura.

Así la *visualidad* es esencialmente cultural y **determina** la visión humana. Se ha constituido a través del tiempo.

Nunca más cierto aquella definición de R. Doberti de que el espacio (campo gráfico para diseñadores y campo plástico para artistas) *es el lugar de las representaciones*. Y estas representaciones están dominadas por la geometría y la racionalidad.

La mirada se torna poderosa y hurga en los resquicios del espacio. Pienso al pasar en Virilio .

Es preponderante la influencia de los instrumentos que la hace posible y expanden las alternativas de pensar la forma. Las herramientas de producción siempre han colaborado en la definición de la forma. Tanto así que podemos inferir la tecnología de producción al ver la forma...aunque no siempre.

La representación gráfica tienen su aliado en la representación pictórica, que rige desde antiguo.

Hoy la herramienta por excelencia es la computadora. La actualización digital de las formas exalta la ilusión de realidad al tiempo que pone en crisis la estaticidad de la mirada. O quizá nos remite al observador ubicado en puntos diferentes y atípicos simultáneamente.

El movimiento es real y se ejecuta en un tiempo real. Los discursos cinemáticos imponen otras formas de relato.

¹¹ Nelly Schnaith apunta "Se trata de mostrar cómo tras el efecto de realidad de la imagen se borra el trabajo de cultura que forjó tales convenciones representativas y las hizo funcionales dentro del marco occidental. La funcionalidad -el hecho de que la ilusión producida resultara creíble- disimuló el artificio de construcción y terminó por convertir el modo de representar realista en expresión de la verdad de la representación como tal por encima de todos los otros modos." Las paradojas de la representación (102).

En el Diseño Gráfico la actualización de las ideas se realiza mediante la representación en su doble condición de método de graficación y carácter de la pieza.

Y diseño y producción se confunden en el entorno digital. Es necesario considerar el campo de la digitalidad, que integra dispositivos particulares de otros lenguajes visuales, al incorporar la relación tiempo-espacio-movimiento-sonido, de la cual emerge una interacción no lineal con el receptor, atendiendo lo conceptual y mas allá de lo operativo en la generación de comunicaciones visuales.

La forma como modo de ser del diseño... por allí digo "toda actualización de ideas gráficas implica la forma. Y que sin morfología no hay posibilidad de construcción del pensamiento gráfico específico".

La representación gráfica incluye el modo de representar la palabra a partir del dibujo del signo que corresponde a l sonido: la letra. Con ella la palabra, el discurso. A través de la escritura. **La letra es forma.**

La puesta en página es una puesta en escena. El movimiento es continuo o por saltos de una ventana a otra. Como un palimpsesto ida y vuelta.

El encuadre de la ventana para ver y el encuadre de la pantalla para guiar el desenvolvimiento de las formas. Lo que puede ser visto contiene y es sostenido por lo que queda fuera de él.

Las formas del discurso visual son ahora órdenes superpuestos, transparentes, saltos de encuadres dinámicos en tiempo real, abstracciones de detalle e integración de la totalidad, potenciales cambios de apariencia por color, textura, brillo. Lecturas fragmentadas.

Cobran vigencia las palabras de Francastel.² Y no sólo en referencia al diseño gráfico.

Las formas de prefiguración y documentación como los bocetos, dibujos esquemáticos, diagramas, perspectivas, renderings, story boards, maquetas virtuales son especies de mapas de ideas que definen formas a desarrollar. *Formas concepto.*

Con la informática las formas son pensadas en tanto realizadas. La potencia de la herramienta condiciona su operatoria y transformación.

En la actualidad se hace referencia a estas cuestiones en varios estudios.³

² Pierre Francastel nos recuerda que "...lo importante es no perder de vista que los signos figurativos no surgen en función de una descripción de lo real, sino como testigos de sistemas mentales" Sociología del Arte. (64).

³ Dennis Dollens postula: "Mi argumento es que la tecnología digital mejora y / o transforma el proceso de visualización porque, más que ninguna otra herramienta, puede renderizar fielmente imágenes tectónicas, y calcular y trasladar esas imágenes a propiedades físicas reconocibles" De lo digital a lo analógico (29))

Resulta interesante repensar las instancia de los entornos digitales como nuevas herramientas que se integren al modo de pensar y generar formas y aporten nuevas lógicas de abordaje y producción.

Referencias bibliográficas

Francastel, Pierre: “*Sociología del Arte*”. Ed. Emecé. Buenos Aires. Argentina.1973. (Trad.: Susana Sosa Rojo. Título original: *Études de sociologie de l’Art*. Editions Denoël, 1970).

Schnaith, Nelly: “*Las paradojas de la representación*”. Ed. Café Central. Barcelona. España 1999

Virilio, Paul: “*La máquina de visión*”. Ed. Cátedra. Signo e imagen. Madrid, 1989. (Título original: *La machine de vision*. Trad.: Mariano Antolín Rato. Editions Galilée).

Williams, Christopher: “*Los orígenes de la forma*”. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, España. 1984. (trad.: Homero Alsina Thevenet. Título original: *Origins of Form*. Architectural Book Publishing Company, New York, 1981).

Buenos Aires / 27.06.05